

José Luis Comellas García-Llera

16 octubre 1928 - 23 abril 2021

JOSEP M. OLIVER

Nos ha dejado José Luis Comellas

Carles Schnabel, presidente

Hoy es un día triste para los astrónomos. Nos ha dejado uno de los grandes observadores visuales, me atrevería a decir que el más destacado de los últimos tiempos en España. Como muchos comentan en las redes sociales, un sabio y excelente persona: profesor emérito de historia contemporánea de la Universidad de Sevilla, experto en música clásica y un gran amante de la astronomía, entre otras muchas aficiones.

Su dedicación a la astronomía le llevó a la observación metódica del cielo, labor que recogió al cabo de los años en un gran libro, «Guía del Firmamento». Los astros a los que dedicó una atención especial fueron las estrellas dobles. A finales de los años 70 del siglo pasado, José Luis empezó a coordinar su observación en nuestra entidad. Fue el autor de varios catálogos de estrellas dobles, el primero de los cuales, con 1.200 entradas, tuvimos el honor de publicar en el año 1978 en la Agrupación. Después llegó a publicar datos de hasta 6.200 sistemas múltiples.

Las observaciones las realizaba visualmente primero mediante un refractor de 75 mm y después con uno de 102 mm desde su observatorio en Mairena del Alcor (Sevilla). Todavía recuerdo el primer encuentro que tuve con él, en 1976, cuando me llevó a conocer su observatorio. Fue aprovechando el viaje de final de bachillerato. Su sencillez y su pasión por todo aquello que hacía me cautivaron, como a tantos otros que tuvimos la inmensa suerte de conocerle.

Hoy nos quedamos un poquito huérfanos, pero si miramos al cielo y escudriñamos por cualquiera de sus rincones, encontraremos su espíritu que nos guiará para siempre en su firmamento.

23 de abril de 2021



José Luis Comellas en Sabadell, en las II Jornadas de Astronomía, 1977.

A los 92 años de edad el 23 de abril ha fallecido en Sevilla José Luis Comellas García-Llera. Ingresó en la Agrupación en julio de 1970. En enero de 2010 fue nombrado Socio Honorífico por sus méritos: «...bien conocido en toda España por sus actividades como divulgador (es autor de significativos libros) y como observador, dotado de una extraordinaria experiencia.»

José Luis participaba de forma muy activa en actividades observacionales, siendo un destacado especialista en estrellas dobles. Pronto fue nombrado miembro del entonces Comité de Observaciones (después Junta Técnica), pasando a coordinar las observaciones de su especialidad. En 1973 concluyó un catálogo de estrellas dobles en el que venía trabajando desde hacía muchos años. La Agrupación

consideró muy interesante su publicación en un número monográfico de ASTRUM, de modo que fue la primera de las muchas monografías y libros que vendrían después.

Pese a vivir en Sevilla estuvo en Sabadell en numerosas ocasiones para participar en las Convenciones de Observadores o para pronunciar conferencias, la última en el año 2000.

José Luis Comellas nació en Ferrol el 16 de octubre de 1928. Sus recuerdos se remontaban a la edad de cuatro años cuando su padre, profesor de física, le mostró un eclipse total de Luna que dejó en él una viva impresión. Poco después, y ante el interés que mostraba la criatura, su padre le regaló el libro «El Cielo. Lecturas científicas sobre astronomía» de Victoriano Ascarza.

Durante la guerra la familia se trasladó al pueblo de Cee donde José Luis estuvo hasta los 11 años. Allí aprendió a conocer el cielo y los movimientos de los astros con pacientes observaciones a simple vista. Le pareció mal e ilógico que la Luna no siguiera exactamente el mismo camino que el Sol.

Su padre le montó un rudimentario anteojito de 50 mm de apertura sobre un trípode de cámara fotográfica, realizando continuas observaciones y tomando nota de lo que veía. En la oposición de Marte de 1939 con su anteojito llegó a ver el casquete polar y algunos detalles de albedo... ¡a los 11 años de edad y con una apertura de 50 mm!

En 1941 la familia regresó a Ferrol, comenzando el bachillerato. Entonces vio casualmente en un escaparate el libro «Los mundos lejanos» de Bruno H. Bürgel, cuyo aspecto, por su volumen, le debió parecer la Biblia. Su precio, de 59 pesetas, era prohibitivo para el muchacho de trece años y no tuvo otra ocurrencia que jugarse todo su escaso capital en comprar, por primera vez en su vida, un cupón de los ciegos. El azar hizo que saliera premiado con 50 pesetas y con ellas, más 9 pesetas que le subvencionó su padre, el chaval pudo inmersiónarse en las seiscientas páginas del libro.

Poco después fueron los libros «Astronomía» de Josep Comas Solà y diversos libros de Camille Flammarion. Entre éstos, «Las estrellas», un completísimo manual de observaciones, describiendo las constelaciones y numerosos objetos de cada una de ellas. José Luis halló en sus páginas el tema que le llevaría a la especialización y a realizar su notable aportación a la astronomía.

Su padre le proporcionó un anteojito algo ma-



ABC - J. FLORES

José Luis Comellas en una imagen reciente.

yor (60 mm) para el que se fabricó una rudimentaria montura ecuatorial con tablas de madera. Con este instrumento se propuso revisar los datos de las estrellas dobles que facilitaba el libro de Flammarion y que, por la época de su edición (1882) se remontaban ya a suficientes años atrás como para advertir sus variaciones. Por primera vez obtuvo datos de verdadero interés.

No olvidaba otros temas: se dedicó a ocultaciones, a los planetas, a estrellas variables, a la observación diaria del Sol y a fenómenos de la naturaleza, sobretodo meteorológicos.

En 1945 se inició como escritor y divulgador. Su primera obra, «Vacaciones en el Universo», no pasó de ser un manuscrito inédito que describe el firmamento según lo van narrando varios personajes. Luego vinieron los estudios superiores, estudiando filosofía y letras en la Universidad de Santiago, donde se licenció en 1951, obteniendo el Premio Extraordinario Fin de Carrera y el Premio Ourtvanhoff al mejor estudiante de la universidad. Luego, en 1953, se doctoró en historia en Madrid con un trabajo que mereció el Premio Nacional Menéndez Pelayo.

Durante el periodo universitario no podía utilizar el telescopio puesto que residía en una pensión. Sin embargo, allí conoció al sacerdote Ramón María Aller, quien le facilitó el acceso al Observatorio de Santiago y quien le instruyó de manera más técnica en el estudio de las estrellas dobles, una especialidad del centro, trabajando incluso con él durante el curso 1950-51.

En 1952, ya licenciado, obtuvo una plaza de profesor en la propia Universidad de Santiago hasta 1956 y después pasó a la Universidad de Navarra, en Pamplona, ciudad en la que residió



Observatorio de José Luis Comellas en Mairena del Alcor, su segunda residencia.

hasta 1963. Disponía entonces de un pequeño refractor «muy malo» según sus palabras.

En 1963 se trasladó a Sevilla al obtener una plaza de catedrático de historia contemporánea en la universidad. En 1964 contrajo matrimonio con María José Aguirrezábal, a quien había conocido en Navarra, fijando definitivamente su residencia en Sevilla pese a que años antes había manifestado que nunca iría a esa ciudad porque hacía demasiado calor. Tuvieron cuatro hijas.

En 1965 adquirió un telescopio Polarex-Unitrón de 75 mm de abertura con el que reinició sus observaciones desde la terraza de su domicilio en Sevilla, cuando desde esta ciudad aún se veía la Vía Láctea a simple vista.

Nicolás Fontanillas le informó de las actividades que realizábamos en la Agrupación Astronómica de Sabadell e inmediatamente ingresó como socio iniciando un estrecho vínculo que ya no se rompería. Ante el valor documental de sus registros fue cuando nuestra entidad publicó su primer catálogo de estrellas dobles con 1.197 pares, todos ellos observados por Comellas con su refractor de 75 mm entre 1969 y 1972.

En 1974 se construyó un chalet en Mairena del Alcor escogiendo el emplazamiento de modo que resultara apropiado para la observación. Ante los buenos resultados que le proporcionaba su refractor de 75 mm escogió otro de la misma marca, Polarex-Unitron, con una abertura

de 102 mm provisto de montura ecuatorial. Un ingeniero, fabricante de silos, le diseñó y construyó una cúpula de fibra de vidrio y poliéster de 2,3 m de diámetro. Esto significó un importante cambio en su vida astronómica ya que propició el que pasara muchas noches observando (hasta un centenar al año), llegando a tomar notas del aspecto, peculiaridades y localización de cinco mil objetos que luego describió, uno a uno y siguiendo un orden de búsqueda con el telescopio, en su voluminoso libro «Guía del Firmamento» publicado en 1979.

José Luis Comellas era un persona con notabilísimas dotes para la enseñanza, de modo que tanto sus escritos de divulgación como sus conferencias eran sumamente profundas, concisas y amenas. Su «Guía del Firmamento» ha sido, sin duda alguna, el mejor libro de astronomía práctica editado en España, honroso relevo a «Las estrellas» de Flammarion, aunque entre ambos medie casi un siglo. El libro tiene la indiscutible cualidad de describir los astros según observaciones del propio autor realizadas con un telescopio de abertura perfectamente asequible a la mayoría de los aficionados.

A este libro siguió luego una descripción general del Universo, «Astronomía» y bastantes otras obras, como «El cielo de Colón», «El Sol y el Sistema Solar», «Naturaleza de las estrellas», «Vida y muerte de las estrellas», «El Universo», «Catálogo Messier». De «El Cometa Halley 1985-86» (con Manuel Cruz como autor de las ilustraciones) se llegaron a vender cincuenta mil ejemplares, una cifra sorprendente tratándose de un tema científico.

Con el telescopio de 102 mm José Luis prosiguió su especialidad en estrellas dobles utilizando un micrómetro para medir sus parámetros. Así, en 1980 editó un nuevo catálogo con 3.564 estrellas observadas por él, catálogo del que hizo una edición restringida. Pero en 1988 publicó el «Catálogo de estrellas dobles visuales» en el que se incluyen las mencionadas 3.564 estrellas más otras 1.550 deducidas de otros catálogos, también asequibles a la misma abertura, pero que por su posición no es posible observar desde Sevilla. El Centre de Données Stellaires, de Estrasburgo, reconoció el descubrimiento de 63 nuevas estrellas dobles realizado por Comellas, y éste contribuyó con modificaciones o actualizaciones de 202 pares ya oficialmente catalogados, subsanando 374 errores de catálogos de otros auto-



El voluminoso libro, de 770 páginas, «Guía del Firmamento».

res. Al estudiar sus brillos descubrió 25 estrellas variables, comprobadas tras obtener sus curvas de luz, más 96 componentes con variaciones significativas, candidatas a variables.

En 2013 cuatro aficionados, Francisco M. Rica, Rafael Benavides, Juan Luis González y Edgardo Rubén Masa, integrantes del grupo «El observador de estrellas dobles», culminaron una árdua revisión del catálogo y lo publicaron en formato digital. Con más de siete mil pares lo convirtieron en una obra magnífica para el amateur interesado en estrellas dobles, versión que constituye un merecido homenaje a José Luis Comellas. El catálogo puede bajarse gratuitamente desde: <https://sites.google.com/site/nuevocatalogocomellas/home>

Comellas era un ameno conferenciante, pronunciando decenas de conferencias en España y en Sudamérica, habiendo impartido cursos de astronomía en centros tan prestigiosos como el Paraninfo de la Universidad de Sevilla o la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, en Santander.

En 1981, José Luis Comellas y Manuel Cruz, junto con otros dos aficionados, fundaron en Sevilla la Agrupación Astronómica Albireo, siendo nombrado presidente Comellas y secretario

CAPITULO GRATULATORIO

Deseo hacer constar mis más cordial agradecimiento a mis compañeros de la Agrupación Astronómica de Sabadell, y muy especialmente a J. M. Oliver, C. Schnabel, José L. Chinchilla, M. Cortés, L. Tomás, y a mi infatigable colaborador de tantas noches de trabajo Juan Jordano. A ellos, y a cuantos han ayudado con sus sugerencias, sus partes de observación o sus fotografías a la elaboración de esta Guía, llegue desde aquí mi gratitud.

Mairena del Alcor, Navidades 1978.

JOSE LUIS COMELLAS

Agradecimientos en la primera página del libro «Guía del Firmamento».

Cruz. En poco tiempo la asociación alcanzó cotas muy altas de actividad, hasta el punto de que al cabo de dos años emprendían la compleja organización de las «V Jornadas Nacionales de Astronomía», llevando a Sevilla a numerosos aficionados de toda España y representantes de 22 asociaciones y observatorios.

Pero el incremento de la polución luminosa en las zonas urbanas, como la iluminación de un campo de fútbol cercano a su casa de Mairena, hicieron que restringiera su capacidad observacional. El remate final vino en diciembre de 2012 cuando unos ladrones entraron en su chalet y robaron impunemente el telescopio y sus accesorios.

Para valorar debidamente la personalidad de Comellas hay que señalar su afición y sus conocimientos de música clásica sobre la que también publicó diversos libros, destacando «Nueva historia de la música» al que une su faceta de historiador. Entre astronomía, historia y música llegó a publicar más de setenta libros. Son destacadas sus publicaciones sobre la historia contemporánea de España, con especial predilección por los temas relacionados con la historia social y, especialmente, con la época isabelina y la Restauración. Era director, desde 1981, de la Revista de Historia Contemporánea de la Universidad de Sevilla.

Comellas era académico de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y de la Real Academia de la Historia. En el año 2000 fue nombrado profesor emérito de la cátedra de Historia de la Universidad de Sevilla. En 2011 el Ayuntamiento de Sevilla acordó nominar una calle bajo el nombre de «Astrónomo José Luis Comellas».